

Responsabilidad social

ÉTICA EMPRESARIAL



La sustentabilidad, difícil sin el apoyo de los altos directivos

SI LAS ESTRATEGIAS DE RS no cuentan con el impulso de los puestos más importantes, “acaban en un área sujeta a presupuestos o limitadas a alguna iniciativa por año”

GABRIEL BOLIO
Ciudad de México

La sustentabilidad es un concepto que se encuentra cada vez más presente en la gestión empresarial, pero para que realmente tengan éxito las iniciativas de Responsabilidad Social (RS) que buscan la armonía de los negocios con aspectos sociales y ambientales, es necesario que los dueños y directivos se den cuenta de que esos conceptos hacen más eficiente la gestión e implican una mejor rentabilidad a largo plazo. “Si la alta dirección está convencida, las iniciativas no quedarán sujetas a presupuestos ni a decisiones de otro tipo, sino que estarán siempre operando”, señaló en entrevista Mariuz Calvet, directora de Sustentabilidad e Inversión Responsable de Banorte.

Además del apoyo directivo, dos conceptos esenciales para la sustentabilidad son la ética y la transparencia. “Una empresa primero tiene que definir sus valores pensando en sus clientes, colaboradores e inversionistas. Aquí la ética juega un papel muy importante en el sentido de que todas las operaciones y el desempeño se apeguen a dichos valores, para que se reflejen en las decisiones, gestiones, conductas y trabajos”, opinó Calvet.

TRANSPARENCIA

“Muchas veces, por temas de competencia o de secreto, las empresas no comunican todas las cosas que es importante que la gente sepa, pero llega un momento en que deben darse cuenta de que la transparencia está ligada con la reputación. En las firmas que cotizamos en la bolsa es muy marcado, porque los índices de sustentabilidad generan oportunidades de inversión y valor de las acciones; está comprobado en distintos mercados de valores”.

89% de las empleadas

que se embarazan regresa a trabajar por apoyos como las salas de lactancia en Banorte

3 mil 673 créditos ha

analizado ese banco desde 2012 para calificar su riesgo social y ambiental

Que esté convencida la alta dirección “es clave; si no está permeado el desempeño responsable en todos los ámbitos y áreas de trabajo, la sustentabilidad acaba en un área sujeta a presupuestos o limitada a alguna iniciativa por año”.

En contraparte, “cuando la alta dirección está totalmente convencida, entonces el tema de la

sustentabilidad está en la cabeza de todas las áreas que deben reportar su trabajo”; sin embargo, “también es importante que las iniciativas puedan venir de cualquier lugar del grupo, de cualquier colaborador, coordinador, analista o subdirector. Los proyectos pueden generarse de manera transversal”, aclaró.

Recientemente la Agenda Líderes Sustentables 2020 (ALAS20), reconoció a Banorte en tres de 11 categorías en las que premia a empresas de México, Chile, Brasil, Colombia y Perú. Uno de esos reconocimientos fue el de Organización Líder en Sustentabilidad. Otro, el más importante, fue el primer lugar como Empresa ALAS20, por tener las mejores prácticas en los ámbitos

ambiental, social, y de gobierno corporativo. El tercer galardón refleja la importancia de la alta dirección, ya que fue otorgado a Carlos Hank González, presidente del Consejo de Administración, reconociéndolo como Consejero de Institución Líder en Inversiones Responsables. Desde el punto de vista de Calvet, ese premio refleja que en Banorte “hay un compromiso, un entendimiento y una valoración muy grande de los temas de sustentabilidad en la alta dirección”.

Calvet explicó que dos agrupaciones organizan ALAS20; una es Vígeo Eiris, agencia de calificación de riesgos no financieros, que son los relacionados con lo ambiental, social y de gobierno corporativo;

la otra es Governart, un centro de estudios con sede en Chile que da asesorías y tiene presencia en México, Brasil, Perú y Colombia.

RETOS EN 2018

El camino de la sustentabilidad ha hecho que Banorte participe en diversos programas, certificaciones, distintivos e iniciativas, entre los que destacan el Índice de Equidad de Género de Bloomberg, el de Sustentabilidad de Mercados Emergentes del Dow Jones, el distintivo ESR, del Cemefi; la participación en Great Place to Work, y Pacto Mundial, de la ONU. Pero Calvet asegura que quedan muchos retos, ya que la sustentabilidad es un esfuerzo de mejora continua. “En 2018 apuntamos a seguir trabajando y no bajar el ritmo en todas las iniciativas, pero lo más importante es que vamos a comenzar la implementación de la inversión responsable”, adelantó.

La iniciativa consiste en analizar inversiones a escala institucional. “Seremos el primer grupo financiero en México que lo implemente”, aseguró Calvet, después de explicar que buscan destinar las inversiones a proyectos en los que no se afecte a la sociedad ni al medio ambiente, lo que tienen tiempo haciendo con los créditos.

“El primer paso positivo es, por lo pronto, tener la fotografía de dónde se está invirtiendo el dinero. Al tener ese análisis empezaremos a tener comunicación con las empresas en las que se invierte, de manera que se pueda detectar si hay algún ruido ambiental o social”. No obstante, aclaró, “no se trata de limitar inversiones, sino de tener un acercamiento para que las empresas en las que invertimos tengan un desempeño responsable”.

Esa estrategia, además de ayudar a mitigar daños o evitarlos, tiene la ventaja de crear un círculo virtuoso, ya que “si las empresas con tecnologías limpias o con un buen desempeño social son las que empiezan a recibir el dinero de inversionistas, serán las que crecerán; de esa manera se empezará a tener un desarrollo sustentable en México”, concluyó Calvet. **M**



ARTURO FONSECA